



# ¿¿¿Usted lo sabía???

Proyecto de Enlaces Entre la Escuela y la Familia:  
Construyendo Una Mejor Relación Entre el Personal Escolar y Las Familias de sus Estudiantes

*Por Dianne Ferguson y Gwen Meyer*

## Hablemos sobre el papel que desempeña el “capital cultural” en la familia

El personal escolar de las zonas urbanas a menudo comenta el hecho de que algunos padres aparentan estar “involucrados” mientras que otros no. Algunos asisten a las reuniones y eventos, responden a las llamadas telefónicas y a las invitaciones, y ayudan a sus hijos con las tareas. Otros padres sólo hacen algunas de estas cosas o tal vez ninguna de ellas, que conozcan los maestros.

Para mejor entender estas diferencias entre los padres, vale reconocer que a algunos de ellos les es más fácil relacionarse con la escuela, que ellos entienden su manera de operar, lo que cada quien espera de los demás y la manera diferente de conversar sobre los asuntos escolares. Algunos familiares toman parte en “la cultura escolar,” mientras que otros tal vez tengan una manera muy diferente de actuar, hablar, y comportarse dentro de sus propios hogares y en la comunidad, y tienen también diferentes ideas de cual debería ser el papel de los padres dentro de la escuela y su relación con el maestro.

Cuando los familiares toman parte en la cultura escolar, se dice que ellos poseen mayor “capital cultural.” Quiere decir que ellos comparten la misma forma de hablar, costumbres, valores, ideas y actividades con la mayoría de los maestros. Mientras que aquellos familiares con diferente ideología sobre la escuela y el aprendizaje, y diferentes valores o maneras de hablar sobre la escuela, pueden tener menos “capital cultural” que aportar en sus gestiones con el personal escolar. Tal vez ellos tengan que aprender mucho más sobre lo que dice el maestro, y de qué se espera de ellos y sus hijos. Quizás no se sientan tan cómodos dentro de la escuela y hablando con los maestros, e incluso se sientan cohibidos de venir a la escuela o llamarle por teléfono. El nivel de ingresos es también un factor. Un mayor número de familias de bajo nivel económico no comparten normas culturales con muchos de los maestros de ingresos medios que trabajan en las escuelas urbanas, y a veces, las familias de origen afro-americano difícilmente pueden ignorar una larga historia de discriminación escolar, no importa cual fuese su nivel de ingresos.

Los maestros se sienten más cómodos con las familias que comparten su mismo estilo cultural e idioma, y menos cómodos con aquellas que no lo comparten. Por lo tanto, aquellos padres con mayor “capital cultural” que estén más “en la misma onda” del maestro, compartiendo su manera de pensar y de hacer las cosas, pueden aparentar ser “mejores” padres o estar más involucrados en los asuntos escolares en comparación a otros padres. Los maestros a veces pueden pensar que aquellos padres con diferentes estilos e ideas - menos “capital cultural” - estén menos involucrados, o no tengan nada que ver con la vida y la educación escolar de sus hijos.

### Cuando una escuela trató de cambiar

El comité de planeamiento de una escuela primaria pública urbana de población muy diversa (el 80% de los estudiantes eran afro-americanos, latinos o asiáticos), trabajó en conjunto para imaginar cómo lograr la mejor escuela

posible. Sus metas incluían estándares académicos altos para todos sus estudiantes, entre aquellos que eran de habla inglesa y los que no lo eran, y dar acceso a servicios de salud y social a todas las familias. Sobre todas las cosas, este grupo quiso crear una “escuela comunitaria” con muchas oportunidades para involucrar a las familias y a personas de otras agencias. Ellos crearon un centro de recursos familiares con una gran variedad de servicios. Planearon una serie de actividades y formas de efectuar cambios que ayudasen a los familiares a involucrarse con las escuelas y con el aprendizaje de sus hijos. Formaron tres comités claves:

- ✓ Una coalición padre-escuela-comunidad, ofreciendo una serie de programas recreacionales para antes y después de las clases, servicios de trabajo social y de salud mental, referencias de dentistas y médicos, y programas de apoyo para los padres.
- ✓ Un comité consultivo bilingüe, (en inglés las siglas BAC-Bilingual Advisory Committee) y
- ✓ Una asociación de padres y maestros (en inglés las siglas PTA-Parent Teacher Association).

Una vez que los comités comenzaron a trabajar, los maestros trataron de averiguar si los maestros y familiares habían logrado mejorar la comunicación y el trabajo conjunto. Se hicieron interesantes descubrimientos.

*Los comités lograron dar a las familias un nuevo papel.* Además de seguir desempeñando el mismo papel de “ayudante” que los padres siempre han desempeñado en las escuelas, en estas escuelas ellos también se convirtieron en “monitores” de la educación de sus propios hijos, así como de aquellos que eran parecidos a los suyos - provenían del mismo vecindario, o hablaban el mismo idioma. Ésto lo hacían cuando venían a la escuela frecuentemente y solicitaban colaboración. Por ejemplo, las madres latinas del comité consultivo bilingüe estaban pendientes de los programas para estudiantes de habla hispana, y ponían presión sobre la escuela para que ésta los mejorara. Algunos padres también ayudaban a la escuela en la toma de decisiones, al asistir a las reuniones y dar su importante opinión sobre los programas y actividades. Pero estos logros sólo eran disfrutados por padres que formaban parte de los comités, mientras que aquellos que no participaban casi siempre permanecían menos involucrados y tal vez continuaban a sentirse excluidos de la vida escolar.

*La participación en comités sí sirvió para involucrar a algunos familiares que se habían sentido excluidos.* Muchos de los miembros de familias afro-americanas y latinas se sintieron más acogidos y ansiosos de participar cada vez más, logrando así que los padres y los maestros se conocieran mejor unos a otros, y aquellas familias que hasta entonces carecían de capital cultural fueron acumulando éste al parecer de los maestros. A la misma vez, aquellos familiares que disfrutaban previamente de mayor estatus - tenían mayor capital cultural - comenzaron a sentirse excluidos del grupo de familias recién llegadas.

*Sin embargo,* los nuevos comités no lograron cambiar totalmente los antiguos patrones de trabajo conjunto de padres y maestros. Algunos maestros no estaban contentos con los cambios y no estaban de acuerdo en que los padres tuvieran mayor opinión sobre lo que acontecía dentro de la escuela. Algunos padres no se sentían seguros sobre los cambios, y se sentían cohibidos de intentar nuevas formas de colaborar con la escuela. A veces los maestros y los familiares continuaban en desacuerdo y no se sentían cómodos en compañía.

## ¿Qué podemos deducir?

A pesar del esfuerzo de la escuela de formar comités para tratar de efectuar cambios en las relaciones entre los maestros y los miembros de familias, estos cambios no fueron suficientes para una buena parte de las personas involucradas. La escuela trató de incorporar a las familias a nuevas actividades, pero no siempre les explicaba de qué se trataban esas actividades y cual iba a ser su parte en ellas. Los maestros de ésta u otras escuelas podrían llevar a cabo algunas de las siguientes sugerencias con el fin de poder identificar cuando una familia no cuenta con el suficiente capital cultural.

- ✓ Esforzarse por conocer mejor su propia cultura, sus costumbres, sus valores, y creencias, y considerar cómo pueden éstos diferir de otras culturas.

- ✓ Aprender sobre otras culturas, a través del contacto directo con personas provenientes de ellas. Leer e instruirse sobre otras culturas, y tratar de comprender el idioma y las costumbres de esas culturas.
- ✓ Prestar primeramente atención a las ideas y perspectivas de las familias, partiendo del punto de vista de que ellas están haciendo su mejor esfuerzo según sus conocimientos, y respetar sus ideas y esfuerzos.
- ✓ Aprender a compartir diferentes estilos de comunicación. Algunas familias prefieren pasar un rato charlando y compartiendo de manera más personal antes de “abordar el tema.”
- ✓ Darse cuenta de la manera no verbal en que el familiar pueda hacer conocer si se siente cómodo o no – a través de gestos, manerismos y expresiones.
- ✓ Conocer cómo prefiere cada grupo o familia que se les llame o refiera, y empleando esta terminología.
- ✓ Reconocer que existen dentro de las diferencias culturales, fuerzas y oportunidades de crecimiento y aprendizaje.

## Fuentes

- Abrams, L.S. & Gibbs, J.T. (2002). Disrupting the logic of home-school relations: Parent Involvement strategies and practices of inclusion and exclusion. *Urban Education*, Vol. 37 No.3 384-407.
- Lareau, A. & Horvat, E. (1999). Moments of social inclusion and exclusion: Race, class and cultural capital in family-school relations, 72, 37-53.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgment of taste*. Translated by R. Nice. Cambridge, MA: Harvard Univ. Press.